

EN TEORÍA

# Red municipal de bibliotecas de Gijón

por Paco Abril\*



JOSE RAMÓN MARINA.

*Ocho bibliotecas públicas (una de ellas en un hospital), y 56 bibliotecas escolares, forman la actual Red de Bibliotecas coordinada por la Fundación Municipal de Cultura de Gijón (Asturias), una ciudad de 265.998 habitantes. Se completa esta oferta bibliotecaria con una gran Biblioteca Pública Central dependiente de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.*

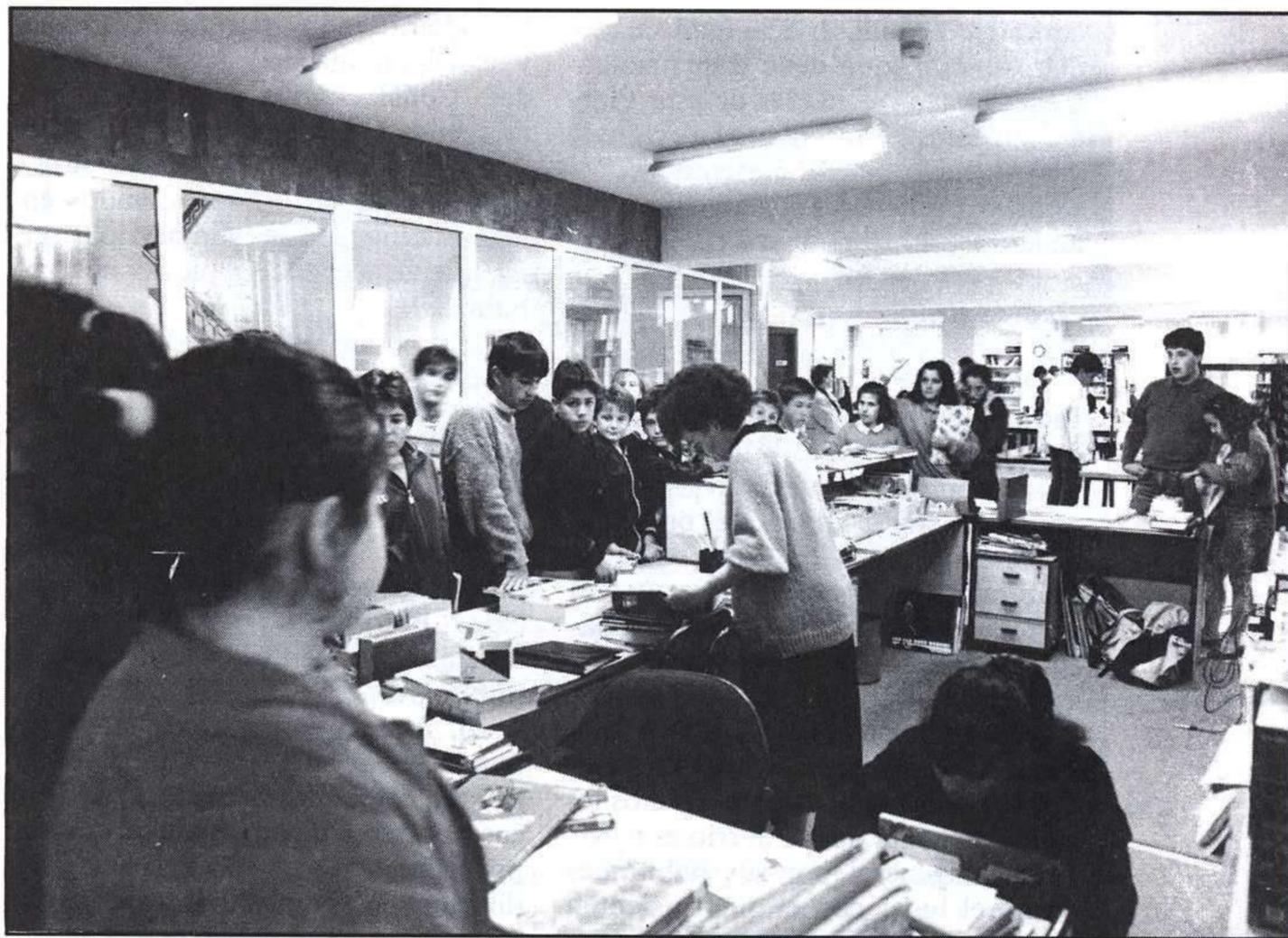
**A**l crearse la Fundación Municipal de Cultura (FMC), en 1982, sólo existía en Gijón, dependiente del Ayuntamiento, una biblioteca en un barrio periférico. Anteriormente, sólo se habían realizado algunos intentos escasos y desafortunados de promoción de la lectura, como trasladar maletas de libros por los barrios o donar libros a las asociaciones, pero sin crear infraestructura alguna para que estas iniciativas pudieran fructificar. Lo que sí prosperó, sin embargo, fue el proyecto de bibliotecas escolares que desarrolló el Servicio de Animación Cultural del Ayuntamiento y que, posteriormente, continuó la FMC.

### Formación de la Red

En el origen de cada biblioteca pública nos encontramos siempre con una demanda vecinal. Todas las bibliotecas nacieron de la petición expresa de los vecinos de cada barrio, que reclamaban, como aspiración prioritaria, este establecimiento cultural. Y, con el impulso ciudadano fueron surgiendo, poco a poco, las distintas bibliotecas que ahora forman nuestra red. Aunque no siempre se pudo satisfacer esta demanda en los plazos deseados, a causa de la complejidad de problemas que supone la puesta en marcha de una biblioteca, la FMC recogió siempre estas demandas integrándolas prioritariamente en sus programas.

Unos equipamientos culturales nacidos a partir de requerimientos vecinales tienen la ventaja de responder a la necesaria descentralización cultural, por una parte, y a las exigencias de los ciudadanos, por otra.

Pero, también tienen el inconveniente de que podrían favorecer a zonas del municipio con un movimiento ciudadano más activo, en detrimento de zonas más necesitadas, pero sin asociacionismo vecinal capaz de hacerse oír por el gobierno de la ciudad.



*Una de las bibliotecas de la red en pleno funcionamiento.*

JOSÉ RAMÓN MARINA.

Para crear un equilibrio que regulara el establecimiento de nuevos equipamientos bibliotecarios, y consolidar la red, se elaboró un Plan de Actuación en el que se fijaban los criterios de mejoras, ampliaciones y crecimiento durante cinco años (1990-1995).

Este Plan se estructura sobre los cinco aspectos básicos que se resumen a continuación.

#### *Servicios Centrales*

La red funciona como un todo interconexiónado. Se han establecido dependencias y colaboraciones entre sus partes, evitando que la independencia necesaria para la gestión de cada una de las unidades se convierta en falta de coordinación de acciones, y por tanto en despilfarro de recursos económicos y humanos. En otras palabras, se ha establecido su funcionamiento como si fuera un servicio úni-

co con diferentes localizaciones o sucursales, posibilitando que cada biblioteca organice y promueva actividades de toda índole, como centros culturales de la comunidad que son, pero con una coordinación central.

Por ello se han creado unos servicios centrales que atienden a las labores técnicas de adquisición y preparación de fondos para su posterior distribución a las bibliotecas de la red. Se ocupan, además, de la producción y distribución de información de interés general y de la organización de actividades encaminadas a la promoción de la lectura.

#### *Actualización y mejora de los servicios existentes*

Consideramos cada biblioteca como un centro cultural vivo que tiene que dar respuesta a los cambios sociales que se producen, si no quiere

convertirse en un servicio inadecuado a la función que debe desempeñar. Otra de las prioridades de este Plan es, por tanto, estar atentos a las nuevas exigencias que se presentan y mejorar y ampliar las instalaciones de acuerdo con estas demandas.

### *Nuevas instalaciones*

Después de un pormenorizado estudio sobre el área de influencia de cada una de nuestras bibliotecas, hemos comprobado que todavía quedan zonas urbanas altamente pobladas que no disponen de estos servicios culturales.

Para proyectar estos nuevos equipamientos (actualmente existen tres previstos), se ha tomado el barrio como unidad básica territorial, ya que es la zona del municipio donde el ciudadano vive más intensamente. Hemos tenido en cuenta que el barrio es percibido en general por sus habitantes como el lugar con el que se sienten

más identificados, porque en él viven y realizan la mayoría de sus actividades. Consideramos el barrio como una unidad de escala peatonal. Por lo tanto, los servicios públicos que se establezcan deberán estar situados en lugares céntricos de cada barrio, y ser fácilmente accesibles a pie por sus habitantes.

### *Bibliotecas escolares*

Las bibliotecas escolares han tenido, desde la creación de la FMC, una atención prioritaria. Desde hace más de 10 años venimos insistiendo en la necesidad de complementar el tradicional libro de texto con un amplio conjunto de fuentes de información (bibliográfico y de cualquier otro tipo). A la vez, pensamos que si se quieren crear hábitos permanentes de lectura, como dice Bettelheim, se debe enseñar a leer, de otra manera; esto es, propiciar el placer de leer o leer para disfrutar, no para descifrar, es decir,

no como tediosa tarea escolar. Esta actitud innovadora está recogida también en las famosas «cajas rojas» de la Reforma. En las «Orientaciones didácticas» relativas a la educación literaria, se dice textualmente:

La educación literaria requiere, por parte del profesor, la búsqueda permanente de situaciones y actividades en las que se logre la implicación real del niño. Es preciso ofrecer gran variedad de textos adecuados a sus intereses y a su nivel lingüístico, tratando de aprovechar todas aquellas fuentes literarias apropiadas a estas edades.

Por su parte, los alumnos deben tener libertad en la elección de textos, lo cual no implica, sin embargo, que el profesor sea ajeno a sus decisiones, pues puede discutir sus gustos tratando de descubrir sus intereses o ampliando y ofreciendo nuevas posibilidades de lectura.

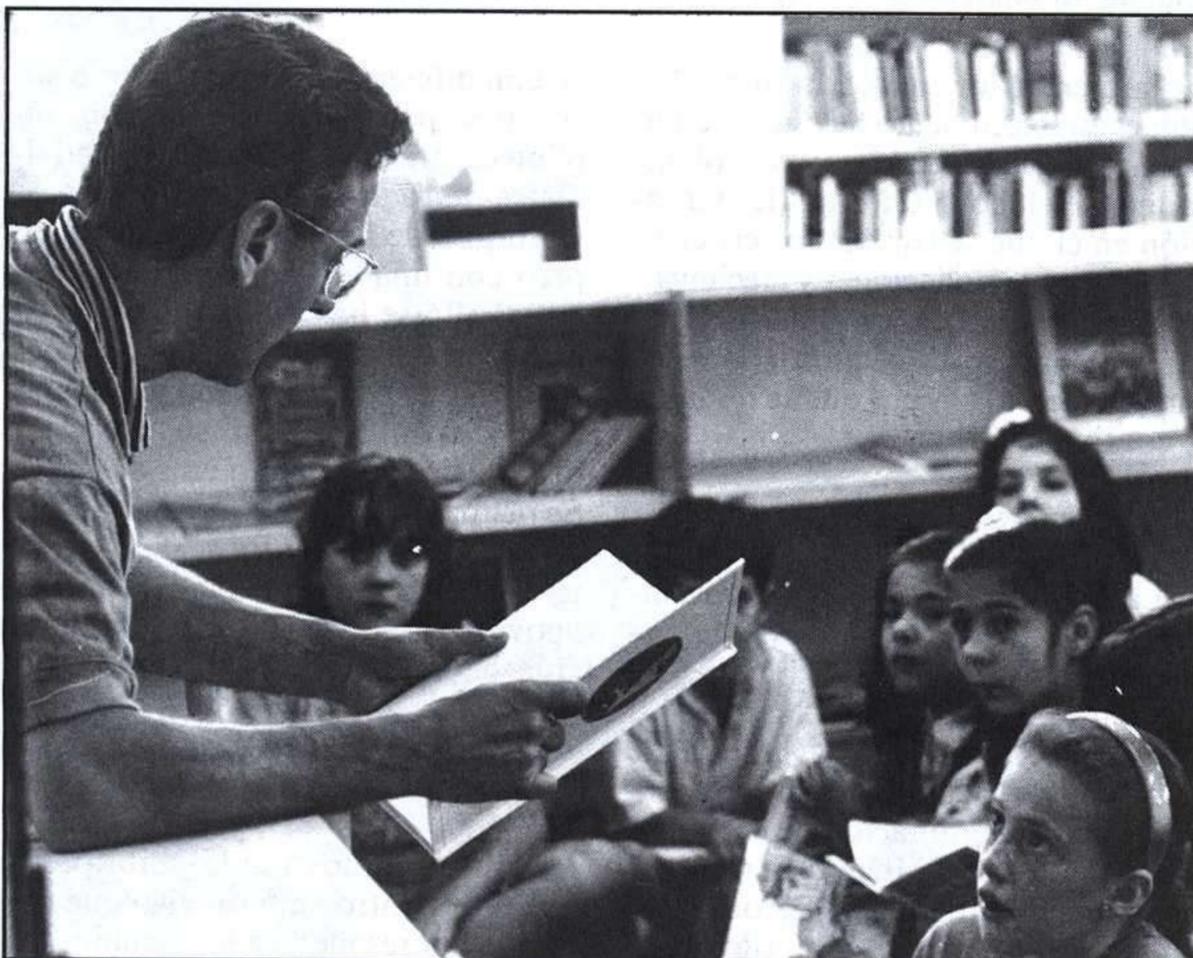
Desde hace más de diez años, venimos tratando de aplicar esta concepción de la lectura en nuestras campañas de bibliotecas escolares, que se han concretado en tres importantes necesidades de la realidad escolar.

En primer lugar, y desde 1982, cada año se conceden a todos los colegios públicos y subvencionados lotes de libros con las últimas novedades editoriales aparecidas en nuestro país. Contamos así, en la actualidad, con 56 bibliotecas escolares con unos fondos continuamente renovados y con un funcionamiento adecuado en general.

En segundo lugar, insistimos en la organización de cursos y seminarios que tienen como finalidad orientar al profesorado en la organización técnica de la biblioteca del centro, en el conocimiento de la literatura infantil y en la organización de actividades encaminadas a desarrollar el placer de leer.

Aunque sabemos que esta situación no es frecuente en España, no pretendemos en modo alguno ser triunfalistas. Existen deficiencias demasiado importantes que resolver, para que podamos lanzar las campanas al vuelo.

Falta que todas las bibliotecas escolares tengan, dentro de cada centro, la consideración que se merecen, con un local exclusivo y unas instalacio-



*El autor del artículo contando un cuento.*

JOSÉ RAMÓN MARINA.

nes adecuadas. Falta que la preocupación del Ministerio por las bibliotecas escolares se traduzca en hechos concretos, con la incorporación de personal capacitado para atenderlas, y no, como ahora ocurre, que éstas están a cargo de profesores voluntarios. Falta, por fin, que el profesorado tome conciencia real de que «el aprendizaje de la lengua escrita debe permitir a los niños y a las niñas descubrir las posibilidades que ofrece la lectura (y también la propia escritura) como fuente de placer y fantasía, de información y de saber», como también se dice en los documentos de las «cajas rojas» de la Reforma.

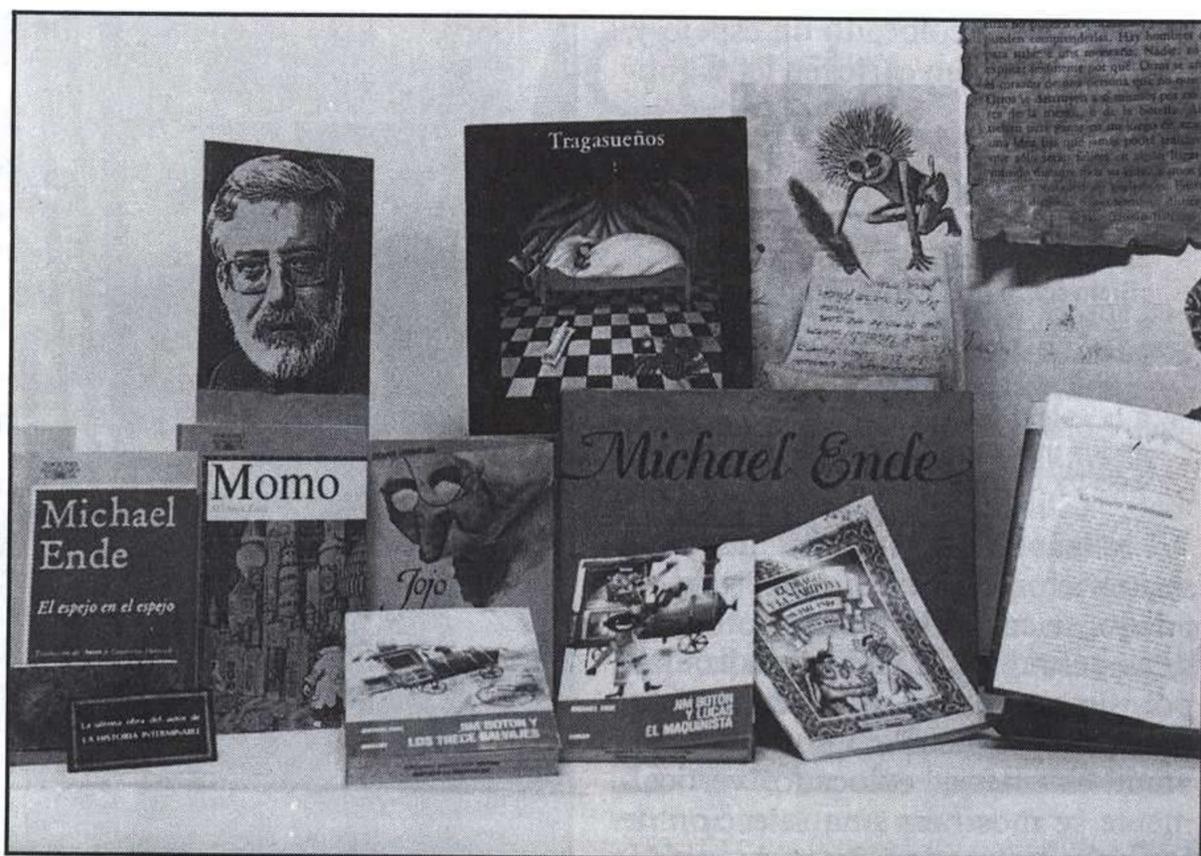
### Promoción de la lectura

La promoción de la lectura es una actividad expuesta constantemente a la controversia. Los llamados animadores a la lectura han dedicado demasiadas veces intencionados esfuerzos a propósitos muy alejados de la potenciación de hábitos lectores. Al establecer nuestra red bibliotecaria, consideramos que la mejor promoción de la lectura pasa, principalmente, por disponer de unos servicios adecuados, dotados de fondos suficientes y atendidos por personal competente. Esto no descarta, ni mucho menos, la inclusión en nuestros programas de diversas actividades que acerquen los libros a los ciudadanos.

A modo de ejemplo, se destacan a continuación aquellas actividades dirigidas a los niños y a las niñas, que han tenido una mayor relevancia.

### A los zapatos les nacieron libros

A los escaparates de las librerías sólo se asoman los interesados. Ocurre igual con las salas de exposiciones que suelen tener un público muy especializado. Por ello, cuando nos propusimos hacer una exposición de libros infantiles, descartamos estas dos opciones y apostamos por una alternativa insólita: exponer en todos y



Escaparate de una calle dedicado a Michael Ende.

JOSÉ RAMÓN MARINA.

cada uno de los escaparates de una calle peatonal. Convencimos a los comerciantes. Hicimos recortables, carteles, textos ampliados y, así, los sorprendidos paseantes, pudieron contemplar durante una semana, quinientos de los más destacados libros de literatura infantil emergiendo entre los zapatos, las camisas, los perfumes, las medicinas o los electrodomésticos. Cada uno de los veintidós escaparates dedicado a un tema diferente. Los títulos son elocuentes en cuanto a sus contenidos: «Hadas, brujas y uiplalás»; «Primeros libros, primeros sueños»; «Monstruos, sueños, pesadillas y otras quimeras»; «¿Qué pasa contigo, Caperucita?», eran algunos de los temas. Pero también había escaparates dedicados a autores como Andersen, Roald Dahl, Christine Nöstlinger, Lygia Bojunga Nunes, Janosch, Gianni Rodari y Michael Ende, entre otros.

El último día de la exposición, muchos de los personajes de los cuentos, cobraron vida y salieron de los libros a charlar y a jugar con los niños y niñas. Pudimos así pues ver a Ander-

sen, siempre tan preocupado por su aspecto, contando cuentos y recortando figuras de papel; y al Gato con Botas, cantando con voz de barítono; y a una bruja perversa, y a un hada que contrarrestaba sus efectos; y a un silencioso detective, Chitón Callado; y a uno de estos piratas que siguen viviendo en lo alto de las estanterías. Luego, esos personajes, volvieron a los libros y allí siguen aguardando a que los lectores los hagan revivir de nuevo en sus lecturas.

### El regreso de Drácula

Los relatos de miedo tienen un atractivo especial para los niños y las niñas. Acercarse al horror a través de la ficción es un antídoto para afrontar los temores cotidianos. No nos equivocamos al pensar que una exposición de libros sobre el miedo iba a interesar a un sector de público muy amplio.

Se montó la exposición como si el mismísimo conde Drácula la hubiera proyectado. Se accedía al recinto a través de un pequeño laberinto. En la en-

trada se había colocado un espejo y, justo enfrente, un cartel en letra gótica advertía:

«Si no te ves  
en este espejo,  
eres de los nuestros.  
¡Bienvenido  
a la gran familia  
de los vampiros!  
Si te ves, perteneces  
a la vulgar especie  
de los humanos.  
Entra y descúbrenos.»

Los más de doce mil visitantes, que se atrevieron a penetrar en la cripta del miedo, se encontraron con fotos inéditas del rey de la noche (realizadas, por supuesto, con película especial para fotografiar vampiros). En un ataúd-estantería colocado verticalmente se mostraba una selección de los más destacados libros de miedo, tanto para niños como para adultos. Eran libros muy especiales capaces de reanimar hasta a los vampiros más perezosos.

Para completar la ambientación, se hizo una selección de música de terror que sonaba ininterrumpidamente, y se iluminó el recinto con luz negra, claro está.

Drácula, en definitiva, consiguió despertar en niños y niñas la avidez lectora sin derramar una sola gota de sangre. Ya se sabe, el Tenebroso lo aprovecha todo.

## Volando con una bruja

A partir del personaje de una bruja de la nueva generación, de la que se ha dado noticia en el número 39 de esta revista, se ha organizado la actividad más completa, ambiciosa y popular de todas cuantas hemos emprendido, con el fin de promocionar la lectura infantil.

La bruja Pumaruja, que así se llama por haber nacido en la biblioteca de Pumarín, es un personaje en el que se han conjugado aquellas características que pueden hacerlo atractivo y fascinante a los niños y a las niñas.



La Bruja Pumaruja.

ISAAC RUBIO.

Es una bruja enigmática, con poderes especiales, pero moderna, simpática, dicharachera, descarada, extrovertida, divertida, y sobre todo amiga de los niños y las niñas, al contrario que sus antiguas congéneres.

Lo más sorprendente de este personaje es que no se lo ve como «alguien que representa a una bruja», sino como una bruja auténtica. Centenares de textos infantiles lo atestiguan.

Yo hasta ahora no sabía que las brujas existían, pero cuando vi a la bruja Pumaruja sentí que era verdad, las brujas existen y además son muy divertidas. Hacedme caso, ¡las brujas existen!

Miriam Cuevas Serrano (9 años).

Es, además, un personaje que, en ese contacto diario con los ciudadanos y ciudadanas más pequeños, ha ido configurando su personalidad hasta convertirse en una bruja a la que niñas y niños le confían sus secretos, sus problemas y sus ilusiones. La complejidad de esta actividad sólo

permite aquí reseñarla brevemente. Únicamente queremos añadir la opinión del director de uno de los colegios de Gijón (Julián Gómez Elisburu), que resume el contenido y los resultados de este proyecto:

Se trató de un completo programa, muy bien ambientado, que despertó la curiosidad y sembró la inquietud lectora de nuestros alumnos. El programa de la bruja Pumaruja tuvo como cualidad más destacable el ser especialmente imaginativo y la imaginación es lo más necesario en estos momentos en que los hábitos de lectura corren gran peligro, víctimas de todo tipo de competencias desleales.

## Cuéntame un cuento, por favor

Al contarles cuentos a los niños y a las niñas que saben y no saben leer, se les propicia un extraordinario estímulo a la lectura. Cuando las historias narradas les atraen y les fascinan, los niños y las niñas se dan cuenta de que merece la pena aprender a leer, porque ésa será la llave que les permita acceder por sí solos a los mundos maravillosos que les prometen los libros.

Los cuentos, además, y aparte del poder de atracción que tienen en sí mismos, contienen una vitamina especial que da fuerza, que exalta el ánimo, que permite superar lo que nos preocupa y afrontar con decisión lo que va a venir.

Al contrario de los que rechazan los cuentos por asimilarlos a engaños, a mentiras, a ocultaciones de la realidad, pensamos como Paul Auster que «si a un niño no se le permite entrar en el mundo de lo imaginario, nunca llegará a asumir la realidad».

Sentado esto, a nadie extrañará, por tanto, que el relato de cuentos forme parte importante del programa de actividades de promoción de la lectura que se llevan a cabo en nuestras bibliotecas. ■

\* Paco Abril es coordinador de Bibliotecas de la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Gijón.